

El lavamiento de los pies en tiempos de Jesús

Por el Dr. Juan Colón Muñoz
Presidente del Concilio Evangélico Internacional

La historia de Jesús celebrando la cena con sus discípulos se registra en Mateo 26:17-39; Marcos 14:12-25; Lucas 22:7-30; Juan 13:1-17. El lavamiento de los pies ocurrió en el aposento alto antes de comenzar la última cena y únicamente está mencionado en el Evangelio de Juan. La última cena fue celebrada en ocasión de la fiesta de los panes sin levadura, también conocida como la pascua. En el relato bíblico de Juan, leemos que cuando los discípulos de Jesús llegaron a una reunión especial, Jesús asumió el papel del sirviente de la casa y comenzó humildemente a lavar los pies de cada uno de sus discípulos.



Debemos tener en cuenta que el lavamiento de pies ocurrió cuando Jesús se levantó de la mesa para mostrar su servidumbre, cuando aún no había comenzado la cena. No obstante, respecto a la cena Jesús indicó que debemos celebrarla en memoria de Él, es decir, para recordar su sacrificio. Esto quedó establecido como una institución ceremonial permanente y que hoy día se le conoce como la “Santa Cena”.

En 1 de Corintios 11:23-26, Pablo relata la celebración de la cena del Señor como una ceremonia memorial y no menciona para nada el lavamiento de los pies. Si el lavamiento de los pies hubiera sido parte del sacramento en memoria de Jesús, entonces el apóstol Pablo lo hubiera dicho. La realidad es que la mezcla de la Santa Cena con el lavamiento de los pies fue instituida por la Iglesia Católica basado en una interpretación errónea.

Por el contrario, cuando Jesús realizó el lavamiento de los pies no declaró que dicha práctica tenía que hacerse en memoria de Él. Solo la Cena del Señor fue instituida como una celebración memorial, y no el lavamiento de los pies. El Lavamiento de los pies fue una enseñanza exclusiva para los apóstoles, quienes necesitaban aprender la humildad de los unos por los otros.



En el tiempo de Jesús era ofensivo sentarse a cenar con los pies sucios. Recordemos que en aquella época la gente solo usaba sandalias y los pies se llenaban del sucio del polvo de los caminos. El lavado de pies era una costumbre de limpieza antes de entrar a una casa para cenar con los invitados, y era normalmente realizado por sirvientes o esclavos. No obstante,

los discípulos eran un tanto orgullosos y no querían lavarse los pies unos a otros.

Recordemos que, antes de este encuentro, los discípulos habían estado peleando entre ellos tratando de determinar quién era el “mayor” entre ellos (Lucas 22:24). Jesús quería

mostrarles que en su Reino los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos (Mateo 20:16). Jesús incluso impulsa a sus discípulos a mostrar el mismo corazón de servicio los unos por los otros (Juan 13:15). Tiene claro que la servidumbre es esencial para lo que significa ser su seguidor. No obstante, la servidumbre se muestra en diferentes formas. Usted puede servir a sus hermanos haciéndole algún favor o ayudándole en alguna necesidad humanitaria. Eso es servidumbre. El lavamiento de los pies fue simplemente un ejemplo de cómo debemos tratarnos los unos a los otros y para que sepamos que ante Dios todos somos iguales.

Los rabinos en la época de Jesús tenían como costumbre que sus discípulos le lavaran los pies como señal de servicio a sus maestros. Era humillante e inaceptable que un rabino lavara los pies de sus discípulos. En cambio, Jesús, siendo el Maestro de sus discípulos, hizo lo contrario a la tradición judía de los rabinos de su época, y decidió darles a sus discípulos una lección de humillación para aprender la humildad, algo necesario para pertenecer a su reino. El Maestro se convierte en servidor del hombre (Mateo 20:27-28; Marcos 10:45). Tomó el papel de un sirviente para lavar los pies polvorientos y cubiertos de tierra de sus discípulos.



La acción de Jesús descrita por Juan, son un ejemplo de lo que significa la servidumbre. Él quiere que nuestro carácter se asemeje a la humildad de un niño, porque los niños no son orgullosos, ni rencorosos, y solo muestran amor con inocencia. Estamos llamados a ser servidores de los demás, a vivir con la humildad y el amor de Jesús en cada situación. Los seguidores de Cristo están llamados a comportarse de una manera muy contracultural. Nuestra vida se enriquece espiritualmente y nos hacemos más fuertes cuando aprendemos de la humildad de Jesús, nuestro Rabino por excelencia.

Referencias Bíblicas:

Mateo 26:14-39 - No menciona el lavamiento de los pies en la cena del Señor.

Marcos 14:12-25 - No menciona el lavamiento de los pies en la cena del Señor.

Lucas 22:24-27 - No menciona el lavamiento de los pies en la cena del Señor.

Juan 13:1-17 - El lavamiento de los pies es mencionado como algo que ocurrió antes de la cena de la pascua, y no durante la cena.

1 de Corintios 11:23-26 - Pablo no menciona el lavamiento de los pies en la cena del Señor.